

Héctor Croxatto

Científico - Pintor

Falta tiempo para el buen ocio

PREMIO Nacional de Ciencias 1979, Héctor Croxatto ha logrado encontrar a través de la pintura un cauce a la libre expresión y en cada cuadro ver así concluida su búsqueda. Equilibrio perfecto para ese apremio científico que tanto cuesta saciar.

Desde que se recibió de médico —hace más de 50 años— toda su vida la ha dedicado a la investigación y a la docencia. La fisiología es su especialidad y su desempeño en este campo ha obtenido reconocimiento en el plano mundial.

Y aunque gran parte del día se le puede descubrir en un laboratorio, entre tubos de ensayo, densas materias o experimentando con las que llama "dóctiles ratitas", confiesa:

—También siento ansia de expresar cierto sentimiento de belleza, que está más allá de lo que los sentidos nos muestran. Hay algo oculto en las cosas que irradian una emoción. A veces los objetos más simples, más insignificantes —bajo la luz, en determinado ángulo—, expresan una cosa... como la belleza. La que no se entrega a la primera mirada sino después de un análisis muy íntimo.

Poder expresarse en forma artística fue un sentimiento contenido durante muchos años. Ya de colegial, ambicionaba tener un pomo de óleo. "Pero siempre pensé que no se justificaba para lo que me creía capaz de hacer".

Durante los años de estudiante nunca deja de tra-

bajar y, asegura, tampoco cuenta con tiempo para ese "ocio bueno" que le permitiera pensar en otra cosa, fuera de su trabajo. Sólo después de 25 años de profesión se encontró con que podía disponer de un mes de vacaciones:

Ocupación para el espíritu

—Decidimos ir a las Rocas de Santo Domingo y, aunque ya había separado varios libros para llevar, ¡era demasiado tiempo libre! Sentí la necesidad de buscar ocupación para el espíritu. Me encontré ante la oportunidad indicada para comenzar a pintar.

Héctor Croxatto inicia su labor científica en la Universidad de Chile, donde se formó y fue profesor en el Instituto de Educación Física. Pero como el sueldo de la universidad no alcanza —hay tres niños que educar—, durante el resto de la jornada trabaja en un laboratorio de productos farmacéuticos, el Instituto Sanitas. "Aparte de mi trabajo, se me permitía hacer investigación. Le debo mucho a esta empresa; ella siempre incentivó mi inquietud científica".

Hoy, a las 74 años, es director en esa institución, enseña su especialidad en la Escuela de Medicina de la Universidad Católica y desarrolla su investigación en el Laboratorio de Fisiología de esta misma casa de estudios.

Como una forma de recrearse asiste a todas las exposiciones que puede. Y por ahora, debe contentarse con pintar durante los fines de semana:

—La idea puede llegar de súbito. A veces el deseo lo despierta un libro de arte, la visita a una galería o placidamente sentado escuchando música.

Durante los sábados desarrolla esa idea, y el domingo en la noche se enfrenta a la tela. Sus amigos entendidos no lo pueden creer. ¿Cómo se le ocurre pintar con luz artificial? le reprochan.

Las composiciones de flores o de frutas son sus preferidas; las que siempre —con colores cálidos— no demora más de dos o tres horas en terminar.

—A veces mi mujer me arregla algunos objetos y yo los pinto. Recién terminando, el cuadro me gusta mucho, pero poco a poco le voy encontrando fallas y vuelvo a proponerme no cometer los mismos defectos.



Héctor Croxatto

Héctor Croxatto, científico - pintor [artículo] Maité Armendáriz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Armendáriz, Maité

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Héctor Croxatto, científico - pintor [artículo] Maité Armendáriz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile